

Transporte Escolar: aumentos de combustible y costos desmedidos complican al sector

31/05/2024



El transporte escolar, una pieza clave en la movilidad y seguridad de los estudiantes, se encuentra en una crisis profunda según detallan desde el sector. Diego Bonano, referente de la Cámara de Transportes Escolares de la Provincia, expuso con claridad la difícil realidad que viven los transportistas en un contexto económico cada vez más adverso.

“La realidad es compleja. Si ustedes buscaran entrevistas que me han hecho en años anteriores, podríamos decir que se puede

hacer un copio y pego de la situación porque lamentablemente la situación se vuelve a repetir”, comenzó a manifestar Bonano con un tono de resignación a Diario San Rafael y Fm Vos 94.5. “Los aumentos de combustible son algo con lo que tenemos que convivir, independientemente del tinte político que esté gobernando. Vamos a tener que convivir con esto prácticamente todos los meses, todos los años, mientras estemos brindando el servicio”.

Bonano detalló que el impacto del alza en el combustible no es el único golpe que reciben. “Cuando aumenta el combustible, no solo sube el costo de este insumo, sino que también aumentan los repuestos, el mantenimiento y la mano de obra”, explicó. Este encarecimiento en cascada ha llevado a muchos transportistas al borde de la quiebra. “Nosotros no podemos estar trasladando todo el tiempo estos aumentos a los padres. Cuando uno saca la cuenta a final del mes, se da cuenta que lamentablemente está trabajando a pérdida”.

La tarifa mensual para un servicio completo de ida y vuelta se sitúa entre 45.000 y 50.000 pesos, una cifra que, según Bonano, es apenas sostenible. “Hoy en día, para ser realistas, nosotros tendríamos que salir tres veces a la semana a brindar el servicio con las cuotas que podemos cobrar para que los padres puedan acceder”, comentó, señalando que esto resulta insuficiente para cubrir los costos operativos.

El deterioro de la infraestructura vial añade otra capa de dificultad. “Hay departamentos donde no se puede ni transitar porque las calles están destruidas, parece que fuera 1810, pareciera que fuera Vietnam”, dijo Bonano, subrayando que este mal estado de las calles incrementa el desgaste y los costos de mantenimiento de los vehículos.

La competencia desleal es otro problema que afecta al sector. “Estamos cansados de ver servicios ilegales funcionando en la calle. Pagamos para que sigan habiendo servicios ilegales en la calle”, denunció Bonano, refiriéndose a la falta de control sobre operadores no autorizados que no cumplen con las regulaciones y estándares de seguridad.

“Pagamos impuestos, tenemos que tener todos los días en regla

nuestros carnets profesionales, tener un vehículo habilitado, y la verdad es que todo está generado para traernos problemas todos los meses”, se lamentó. Bonano también mencionó los costos crecientes del monotributo, ingresos brutos y otras tasas que deben pagar.

El referente además subrayó el contraste con otros países de la región donde el transporte escolar funciona adecuadamente. “En otros países el servicio funciona muy bien, y nosotros estamos acá luchando con las pequeñas cosas”, dijo, lamentando la falta de políticas efectivas para apoyar al sector.

“Muchos colegas han quedado en el camino porque se han fundido. No pueden trasladar estos costos al papá, y el papá no puede pagar”, explicó. “Nosotros tenemos que hacer que las tarifas sean accesibles al bolsillo de los padres, pero para nosotros cada vez es más difícil”.

Bonano concluyó con una reflexión sobre el impacto de esta crisis en las familias y la comunidad en general. “El transporte escolar es un servicio esencial, ejemplar. Tenemos un índice de accidentes cero, no salimos en las noticias. Brindamos un servicio esencial, ejemplar, y lo único que recibimos son palos en la rueda”, finalizó